

El GOBIERNO le ha ECONOMIZADO plata a la United, llenando las barras del Congreso con policías y soldados y guardas de particular

personas, refiriéndose a las barras del Congreso durante las contrataciones bananeras, han dicho: "es cierto que hay muchas gentes en esas barras ad versando las contrataciones; pero se trata de comunistas que van a aplaudir a Mora". Esto es absolutamente falso. Y lo decimos ahora que todavía es tiempo de que las personas que duden vayan al Congreso a presenciar cómo personas de todas las capas sociales y de todas las tendencias políticas van a las barras a patentizar sus arrestos auténticamente nacionalistas aplaudiendo y apoyando a los enemigos de la contratación. No ocurre lo mismo con los defensores de los contratos. Estos, ante el completo vacío que les hace el pueblo, han tenido que buscar aplausos en la policía y en los

soldados de los cuarteles, que llenan las barras vestidos de particular cuando uno de esos diputados tiene pedida la palabra. Van disciplinadamente esos hombres a la barra y hasta en fila se colocan. Cada grupo lleva su jefe, que es el que dice cuál es el momento de mover las manos. Todo esto lo que quiere decir es que de esta vez la United no ha tenido que gastar dinero para llenar las barras de claqué. El Gobierno le ha evitado ese gasto con policías y soldados y guardas fiscales vestidos de particular.

Vamos ahora a relatar tres incidentes interesantes ocurridos en esas barras yunaiteras.

Un día de estos llegó a la barra nuestro compañero Edgar Carvajal. Ingenuamente, le dijo a uno de los que lo a-

compañaban: "dicen que están viniendo muchos sapos a las barras". En el acto lo detuvieron los sapos que muy disimuladamente estaban allí y lo llevaron a la cárcel y lo tuvieron tres días preso y le impusieron quince colones de multa.

Cuando el doctor Moreno Cañas habló, algunos de los policiales de particular aplaudieron creyendo que ese era su deber. Entonces el jefe los increpó: "Imbeciles, a este no hay que aplaudirlo".

El jueves, cuando el compañero Mora hablaba replicándole a Albhertazzi, muchos policiales lo aplaudieron. Entonces se les ordenó despejar las barras y los pobres lo hicieron disciplinadamente. De nuevo se habían equivocado.

Hay maestros bachilleres con dos años de práctica bien calificada que GANAN CUARENTA COLONES mensuales.

Todo lo que se haga por mejorar la condición económica de los maestros, es absolutamente justo. En la actualidad hay maestros normales con seis años de estudios cuyo sueldo es inferior al de un policía y hasta al de los porteros de algunas oficinas públicas.

Desde que estuvo entre nosotros la Comisión Chilena, se expuso por los miembros de ella, que los sueldos que ganan los maestros no les alcanzan ni para poder vestirse, ni alimentarse, ni alojarse como su decoro personal lo demanda. Y por lo tanto, menos les alcanza para comprar obras de educación en las cuales renovar su cultura profesional.

¿Sería una gran pérdida para el fisco que las obras de educación se pudieran importar sin pagos de derecho de aduana? ¿Sería un gran gasto para el Ministerio de Educación poner en manos de los maestros, por medio de biblio-

tecas circulantes, las más modernas obras de temas educativos?

En la actualidad, los maestros no tienen estímulos de progreso; no se pagan los ascensos a que tienen derecho por ley; no se les paga; los sueldos de categoría fijados por la Ley Orgánica; se les traslada caprichosamente, per judicándolos en sus intereses.

Hay que pensar que el trabajo del maestro es de tal naturaleza, que le exige una dedicación continua y no le queda tiempo para realizar otros trabajos que pudieran representar una entrada más. Los malos sueldos han ido sacando de la escuela a muchos maestros varones, que para poder hacer frente a las obligaciones del hogar, tienen que abandonar la escuela y dedicarse a otras actividades. Por otra parte, son muchas las maestras madres, que no pueden atender su hogar con el raquítico sueldo que llevan ganando, sueldo que cada cuatro años es cercenado aun más, por el famoso pago de la deuda política.

Sabemos de una madre maestra que tuvo que disminuirle a sus hijos la ración escasa de leche que les daba, porque con las deducciones para el pago de la deuda política, su sueldo no le alcanzaba para cubrir el presupuesto mensual de su casa.

Ahora que un grupo de señoras se ha interesado por el problema de los niños sin hogar, sería ocasión de que esas mismas damas se interesaran porque las madres maestras ganaran mejores sueldos a fin de que pudieran atender mejor a sus hijos.

Finalmente queremos hacer

notar que en las escuelas sirve hoy un buen grupo de maestros y maestras que son bachilleres de los diferentes Colegios de la República, que han trabajado dos años, asimilados a normalistas y que han tenido en esos dos años de práctica buenas calificaciones de las respectivas autoridades escolares; que se han presentado a los exámenes de la Normal y han perdido una o dos asignaturas, por lo cual quedan trabajando con un sueldo de CUARENTA COLONES. Indudablemente que estos maestros han de tener más preparación que un maestro de certificado elemental y que uno de certificado superior, puesto que, si no son una ilusión los títulos de los Colegios oficiales, el bachillerato los obliga a una preparación mucho más amplia que la que se exige para optar los títulos antes anotados.

Además, como maestros, en la práctica están bien calificados; de donde resulta injusto que por la pérdida de una sola o dos asignaturas de examen en la Normal, se les castigue dejándolo con igual trabajo y responsabilidad y todo por un sueldo de cuarenta colones.

No sabemos si el Secretario de Educación se habrá dado cuenta de tamaña injusticia y de si en sus gestiones para mejorar el sueldo de los maestros, que dice la prensa que está llevando a cabo ante la Secretaría de Hacienda, lo habrá tomado en cuenta.

De todos modos nosotros lo decimos para que más tarde no se alegue que por olvido, no se remedió semejante injusticia.

A todos los militantes del Partido

La situación económica de TRABAJO, como todos los compañeros lo saben, es mala. El periódico tiene una serie de obligaciones que cumplir y para esto no cuenta más que con sus propios recursos. La Administración del periódico se ha esforzado para que nuestro semanario salga a una hora oportuna a fin de aumentar con ello la venta y facilitar la labor de los compañeros que hacen su circulación. También nos hemos empeñado en que la impresión del periódico sea clara y de fácil lectura y nos seguiremos esforzando porque el periódico pueda aumentar el número de sus páginas. La situación económica de TRABAJO se está normalizando y todas las ediciones se pagan completas. Para esto no hemos acudido ni acudiremos en lo sucesivo a contribuciones extraordinarias que implican un gran sacrificio económico para los compañeros. Creemos que organizando en una forma efectiva y eficiente la administración del periódico, éste no solamente se podrá sostener sino que también podrá pagar sus obligaciones atrasadas. Pero si podemos pedir

y más que pedir, EXIGIR a todos los compañeros militantes del partido que se esfuerzen en aumentar la circulación de TRABAJO. La circulación de nuestro semanario debe multiplicarse no solamente por el interés administrativo del mismo, sino por el interés de la propaganda y difusión de las consignas de nuestro partido. TRABAJO debe ser un periódico de masas que alcance a todos los sectores de la población del país y, por lo tanto, es necesario que todos los compañeros cumplan con su deber, que no es sólo el de comprar y leer el periódico, sino también de hacerlo circular. No hay que perder de vista que nuestro principal medio de propaganda es TRABAJO y que la más elemental e inmediata labor de todo militante es contribuir a que su venta aumente. Esperamos que todos los compañeros corresponderán al esfuerzo de la administración y que dentro de pocos días el tiraje del periódico haya aumentado en una forma considerable.

Viendo la Patriótica película...

Viene de la Pág. 1ª

bancos, uno encima de otro y el último, con la lata de zinc del techo encima de su cuerpo. Pero éstos no aparecen en la película.

Allí vemos los indios y sus mujeres cargando, como bestias, en la cabeza, los racimos que les compra la frutera; trasladándolos en botecillos frágiles que tienen que atravesar los peligrosos rápidos del río; si el bote se volcara

con su carga de bananos, el indio puede ahogarse; ¿pero qué importa que un indio se ahogue? ¿Qué importa que arriesgue su vida transportando una carga de diez o quince racimos en su cayuco? ¿Qué importa que la india ocupe su cabeza en cargar racimos? El bananero anda en su negocio, bien montado y para él qué importancia puede tener la cabeza de estas esclavas?

vas? A los indios se les saca en la película porque son una nota pintoresca. Una nota que contribuye a darle SABOR LOCAL a la película.

¡Ah, pero es que el esfuerzo de estos centenares de trabajadores está bien compensado! Veamos si no esta escena de pago: los peones esperan su turno, charlando y fumando, el filanador tiene habilidad y exhibe el fajo de billetes en la mano del trabajador.

Pero luego no exhibe el comisariato en que la mayor par-

te de esa ganancia retorna a los empresarios. No dice que buena parte de ese dinero se convertirá en compra de agua caliente y a falta de éste, en compra de bayrum o de alcohol. No dice que centenares de hombres serán las víctimas de todos los estragos del licor y que luego el Estado tendrá que desembolsar fuertes sumas para salubridad pública. Tampoco dice que en esas zonas prometedoras de nueva vida, junto con el alcoholismo están las enfermedades venéreas.

Y cosa curiosa, la película no nos muestra ni un sólo hombre atacado de malaria; no nos presenta el precio de los alimentos en la TIERRA DE PROMISION, en donde la botella de leche alcanza un precio de 75 céntimos.

Nos quedamos con ganas de ver los ranchitos en que se alojan los trabajadores. Deben ser una preciosidad. ¡Lástima que sólo salen los ranchos pajizos de los pobres indios que por influencia de la Compañía y del cultivo del banano, ya están civilizados!

Pero el progreso se va imponiendo en esa zona como se impuso en la del Atlántico; rieles, humo de ferrocarriles y de barcos, oficinas de la Compañía, racimos y más racimos de bananos, pero en la base de todo esto el peón anónimo, el indio esclavo, muriendo de malaria, condenado a la embriaguez, expuesto a las morderuras de las serpientes, viviendo como bestia de carga, explotado en el comisariato, ahogado en los ríos, etc., etc. Y el Soberano Congreso aprobando los contratos para CIVILIZAR esa zona del territorio nacional!

SI LA UNITED...

Viene de la Pág. TRES

¿Se olvidó de aquella conquista importantísima? Posiblemente. Yo no quiero perder el tiempo en disquisiciones estériles. Pero si quiero llamar a los señores diputados con toda la vehemencia de mi alma, para que mediten en este escándalo de los 50 años de plazo y para que cuando menos, tomándole la palabra a la Compañía, bajen el plazo a 20 años.

13 millones imaginarios

Se ha dicho también aquí que la Compañía invertirá 13 millones de dólares en nuestro país en obras que será nuestro país dentro de 50 años. Y eso se ha repetido tanto, que ya casi todos estamos tentados a aceptarlo. Sin embargo, yo me voy a permitir interrogar a los señores diputados, que tales cosas afirmaron, para que me digan en cuál cláusula del contrato se habla de esa in-

versión de 13 millones de dólares y para que me digan también, en cuál cláusula se habla de los 150 kilómetros de ferrocarril. Nadie me puede contestar, porque la contratación no habla de nada de eso. Fantasías. Afirmaciones caprichosas para impresionar las mentalidades poco estudiosas. Pero quiero hacer en este punto una observación: ¿Cuál es el precio de todas las concesiones que hacemos? Ya lo dijo Albhertazzi: los muelles y los ferrocarriles. Pues si éste es el precio de tantos sacrificios por qué no especificar en la contratación el tamaño de los muelles y de los ferrocarriles, su calidad, el sistema de construcción y todo aquello que nos permita conocer desde ahora qué es lo que se nos va a devolver dentro de 50 años? La Compañía ha conseguido precisar con lujo de detalles todo lo que a ella le conviene. No es posible que nosotros hagamos lo mismo? Señores diputados: pónganos la mano en la conciencia y decidme si esta no es una imprevisión que tiene que indignar a todo buen costarricense. Pero volvamos a lo de los trece millones. De dónde salió esa leyenda? Pues de una carta de Mr. Chittenden al Ministro de Fomento que tengo en mis manos. ¿Qué es lo que dice Mr. Chittenden en esta carta? (Lee). Que el ferrocarril y los dos muelles van a valer dos millones y medio de dólares; y que posiblemente la United necesite gastar diez millones más en la producción de sus fincas. Pero las obras a realizar, las que nos dejará, valen apenas dos millones y medio. ¿Por qué entonces engañar al Congreso y al pueblo con datos que no son exactos?

Presidente: En vista de que es avanzada la hora, querría el señor diputado suspender su discurso para continuar mañana?

Mora: Con mucho gusto.

Desea usted ser suscriptor de TRABAJO?
Llene este cupón y lo manda al apartado 1386.
 NOMBRE
 DIRECCION

Ojo! PREGONEROS Ojo!
Una sweater para el pregonero que venda más periódicos durante este mes
¿QUIEN SE LA GANARA?
 NOTA:—En la semana entrante avisaremos quien se ganó los overoles.

IMPRENTA ESPAÑOLA
SCHMELLING consagra...
 Viene de la Pág. 1ª
 mo era de rigor, para evitar las demostraciones anti-nazis del público neoyorquino. De manera que, la creciente adhesión del pueblo norteamericano al régimen nazi y el antagonismo también creciente entre los gobiernos de los Estados Unidos y de Alemania, vinieron a sumarse a la rivalidad racial provocada por la pelea y acentuada por la estúpida exaltación de la superioridad aria hecía por la prensa de Goebbels, dándole un carácter sensacional a un encuentro pugilístico que no lo merecía. El desenlace no pudo ser peor para los nazis. En un sólo round, el negro Louis hizo rodar por la lona cinco veces las pretensiones de superioridad de su contricante ario poniéndolo fuera de combate antes de los dos minutos de comenzado el asalto. Los comentaristas huelgan.

DIEZ COLONES
para la célula o sección que aumente la venta de TRABAJO
A la célula o sección que durante el mes de Julio logre aumentar proporcionalmente la venta de TRABAJO, se le darán DIEZ COLONES para que a su vez los rife entre los miembros de la célula.